

Geopolítica y espacio social en el mundo contemporáneo

*Andrés F. Castiblanco Roldán*¹⁹²

Artículo recibido: 2011/06/07
Artículo aprobado: 2011/06/20

Introducción

Este texto pretende, a partir de la concepción de espacio social construida desde la geografía por Milton Santos, y frente a las elaboraciones de algunos autores de otras disciplinas, responder a la siguiente problemática: ¿cómo se puede abordar una visión interdisciplinaria del espacio?

Para descender dichas visiones, se propone pensar este juego de referencias sobre su operacionalización en un caso específico.

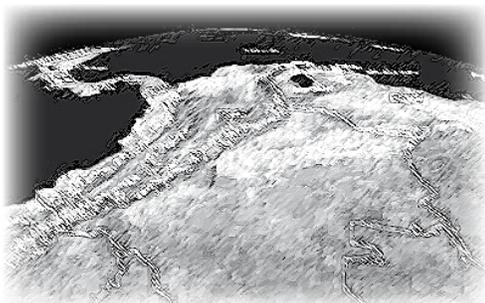
Para desarrollar el presente documento, se toma como campo y terreno de materia-

lización de la geopolítica y la reagrupación -dinamización de los espacios sociales en la actualidad-, con el fin de ampliar la concepción geográfica de Milton Santos. En el mismo sentido, se han tomado textos de otros especialistas de esta disciplina como los de Georges Benko y John Agnew, entre otros.

Se busca guardar relación directa con la propuesta de investigación respecto a la plaza de mercado y el comercio informal, sitios en los cuales se realizan transmisiones/transferencias temporales a través de las relaciones de mercado. La memoria técnica y el espacio como agenciador de procesos mantiene en pie esta serie de instituciones frente a la creciente expansión de las grandes superficies de comercio como los cen-

1 Licenciado en Ciencias Sociales, Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Doctorando en Ciencias Humanas y Sociales Universidad Nacional de Colombia. Profesor de la Facultad de Ciencias y Educación, L.E.A. Universidad Distrital. Investigador del grupo L. E.C. de la misma facultad. Correo Electrónico: andrescastiblanco@gmail.com





tros comerciales y los hipermercados (en especial los últimos), en los cuales muchas de las lógicas originarias en maneras de negociación, símbolos e intercambios de los mercados de plaza y calle desaparecen o se transforman en lógicas del mercado global.

Las Reconstituciones del espacio social

La reagrupación o reconstitución del espacio social se devela en las transformaciones que de una u otra manera se presentan en la evolución de los instrumentos y lecturas sobre la geografía económica, la geopolítica y las ciencias sociales. Como lo han expresado los geógrafos de la última generación, no se puede hablar del espacio sin hablar de la técnica y la razón. Esto implica, a su vez, mirar que la técnica se envuelve en el utillaje de la política como expresión de razones y poderes colectivos en el contexto global.

Entonces, cuando se diserta sobre el espacio, la técnica y la razón, se habla de la sociedad, los sujetos y la política; es decir, que la reconstitución de los espacios, la nueva agrupación de los territorios desde sus Estados – Nación, proviene de la relación de estas dinámicas. La geopolítica de hoy es una cuestión de los usos de la técnica en la posesión de los grupos sociales y sus establecimientos políticos, entendiendo la acción de controlar y sujetar al otro como una acción biopolítica que implica; no

el fin de la historia como gran relato, sino una transformación espacio temporal sobre lo que encarna mirar hoy los problemas sociales contemporáneos.²

La dinámica espacial es la materialización de las relaciones que se establecen en el marco de las referencias, las representaciones sociales, las esperanzas y las memorias que emergen en el panorama de un ejercicio de fuerzas, tensiones y jerarquías. En este horizonte se configuran los movimientos en lo que implica la emancipación de nuevos nacionalismos, y corrientes ideológicas que se posicionan en la renovación de los ordenes tradicionales del pensamiento de occidente.

Al respecto, tenemos la propuesta de los decolonialistas, quienes asumen una perspectiva crítica sobre una resistencia³ al occidente del mundo desarrollado. Walter Dignolo, apoyado en la visión estratégica de Aníbal Quijano⁴ -quien propone, para mirar el espacio, la transformación/inversión del mapa para entender desde otra perspectiva las relaciones con el territorio-; observa cómo los

2 Al respecto, Foucault señala que las técnicas se agrupan en cuatro grupos a saber: "1. las técnicas de producción gracias a las cuales podemos producir, transformar y manipular objetos; 2. las técnicas de sistemas de signos, que permiten la utilización de signos, de símbolos o de la significación; 3. las técnicas de poder que determinan la conducta de los individuos, les someten a ciertos fines o a la dominación y objetivan al sujeto; 4. las técnicas de sí que permiten a los individuos efectuar solos o con la ayuda de otros algunas operaciones sobre su cuerpo y su alma, sus pensamientos..." Foucault, Michel. *Obras Escogidas*, Magnum. Barcelona 1999, Pág., 445. Sobre estos grupos de técnicas en la comprensión de las relaciones geopolíticas se puede partir de las dos últimas, teniendo en cuenta que en propuestas como la aldea planetaria y otras acepciones geopolíticas hay inmersos elementos de ciudadanía construidas y establecidas a partir de la relación entre las instituciones y dispositivos que ejercen su régimen de verdad sobre los sujetos.

3 Lo que implica el reconocimiento necesario de una opresión y en este caso la presencia en la geopolítica del conocimiento de las hegemonías teóricas e instrumentales del saber.

4 Véase: Quijano, Aníbal. "colonialidad del poder y clasificación social", En: *Journal of World Systems research*, VI, 2, Summer/ fall, EE: UU: 2000 pp. 342 – 386.



paradigmas hegemónicos han materializado los intereses de los grupos dominantes en los espacios. La colonialidad de la forma y la interiorización de la misma a través de tácticas como la norma y la regla permitieron no sólo transformar el medio geográfico sino agenciarlo en el simbolismo y la significación del habitar.

Sin embargo, ante el extenso periodo de sometimiento georeferencial, la emergencia de violencias contra-estatales, demandas campesinas e indígenas en el plano de los derechos y las territorialidades han dado la razón a Mignolo sobre el fortalecimiento y formulación del paradigma. Para el autor, se basa en “la diversidad de formas críticas del pensamiento analítico y de proyectos futuros asentados sobre las historias y experiencias marcadas por la colonialidad más que por aquellas dominantes hasta ahora...”⁵

Geopolíticas y espacios sociales: Gobernanza, territorio y sujetos

De otro lado, y junto a ese posicionamiento del discurso, al hablar de la reconstitución de los espacios es importante señalar la incidencia de la interpretación geoeconómica y geopolítica a la hora de pensar la forma en que se están situando las referencias territoriales – políticas, con relación a los acontecimientos y las coyunturas de los diferentes Estados nación.

El texto de Georges Benko titulado “La recomposición de los espacios”, es explícito en la observación del fenómeno. Este texto responde a los discursos del fin de la Historia (Fukuyama), el fin de la Geografía (O’Brian) y el fin del territorio (B. Badie) que se apoyaban

en la observación de la mundialización de la economía y la democracia sostenidas por las tecnologías de la información y la comunicación (transportes y velocidades). Fenómeno que modificaba las escalas de los territorios en lo referente a las apropiaciones del espacio.⁶

Sin embargo, en contraposición a estas posturas, la disminución de las distancias y la virtualización de los servicios fortalecieron la geografía. Esto, por cuanto se redefinieron las relaciones con los espacios, y el Estado se estructuró conforme a las variaciones que se localizaban en los espacios de la producción y el consumo. Se puede pensar que las dinámicas del mundo globalizado dejaron márgenes transformativos en las maneras de concebir, no sólo las relaciones espacio-temporales, sino en las regulaciones de las formas de poder en todas las instancias. El texto de Benko abre la posibilidad de hacer una observación directa de las formas de operación de las economías y las manifestaciones de la política internacional, que se alimentan de las estrategias, económicas y de consumo.

A su vez, la cuestión tiene que ver con la forma en que se relacionan las maneras de gobernar en el equilibrio entre Estado - mercado y sociedad civil, dejando en un papel muy importante la relación Gobernanza –Territorio y Sujetos. Es sobre esta relación que se centra el aterrizaje del presente escrito, para poder abordar con herramientas teóricas la reconstitución de la geopolítica internacional y las implicaciones que devienen de la globalización como manifestación de una serie de fenómenos que encadenan las causalidades y consecuencias en la relación establecida por Mitón Santos en su concep-

5 Mignolo, Walter. *Historias locales diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Ed. Akal. Madrid: 2003, Pág., 20

6 Ver: Benko, Georges. “La Recomposición de los espacios” En: *Revista Geographicalia* N° 38. Madrid. 2000, pp120



ción del espacio como sistema de objetos y acciones o Fijos y Flujos.⁷

En primera instancia, la Gobernanza se enfrenta a la localización estacionaria de los sectores económicos, los de producción, distribución y la constitución de las estructuras del consumo. Éstos, han influido sobre la regulación de los ritmos económicos en relación con los ciudadanos y las políticas fruto del orden ideológico de partidos y colectividades empoderadas. Esta situación desemboca en diferentes tensiones de tipo económico y político que se materializan en la organización de distritos y unidades territoriales de producción además de la emergencia de zonas flotantes, cuya movilidad implica una transformación en la descentralización y en la relativización del modelo Centro-Periferia.

Los sistemas simbólicos, en ese proceso, llegaron a un despliegue de las tendencias culturales que no han tenido la uniformidad del mito y la historia. El mercado ha llevado a un desequilibrio fruto de lo que Kelly Richard percibió como una crisis de totalidad y pluralización de lo fragmentado: “una crisis que singulariza y pluraliza las diferencias, y por lo tanto, desestabiliza la centralidad dejando a su paso un desbordamiento de lo marginal (...)”.⁸

Estos fenómenos se encadenan en una relación directa en las dinámicas espaciales, o fruto de la producción social del espacio. La relación entre la territorialidad y las acciones – formas de la cultura se pueden evidenciar en los siguientes términos:

Los territorios tienden a una compartimentación generalizada, donde se asocian o chocan

7 Ver Santos, Milton. *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción.* Ariel. Barcelona.. 2000

8 Richard Nelly. “Cultural Peripheries: Latin America and Postmodernist De-centering”. In, *Boundary. The Postmodernism Debate in Latin America* 2, 20, 3 1993, Pág. 217.

el movimiento general de la sociedad planetaria y el movimiento particular de cada fracción, regional o local, de la sociedad nacional. Esos movimientos son paralelos a un proceso de fragmentación que roba a las colectividades el comando de su destino, mientras los nuevos actores no disponen de instrumentos de regulación que interesen a la sociedad en su conjunto.⁹

En esa fragmentación surgen las resistencias y las tensiones entre las comunidades identificadas (arraigadas) con sus lugares, y que de una u otra forma los han apropiado; no sólo en su significación simbólica, sino para su uso y producción, en contraste con las grandes corporaciones transnacionales que buscan una diversificación de mercados con base en la adquisición de nuevos distritos y territorios en diferentes países del mundo.

La tensión territorial tiene una característica que evoca la relación técnica–espacio, y es la rapidez de los medios. Éstos han generado una aceleración en la comunicación, y un sentimiento o representación de cercanía entre las regiones del mundo, lo que posibilita el fortalecimiento del discurso del libre comercio y de la mundialización económica. En términos de una perspectiva de dominación, es posible encontrar en los discursos y acciones colectivas, combinaciones de tecnologías de control que se internalizan y naturalizan.

Sobre el tema, Paúl Virilio prefiere ahondar en el sentido de la velocidad y los medios para definir la suerte no sólo del territorio sino del poder. Este último autor es enfático en afirmar que la velocidad traducida en la posibilidad de dominio sobre los medios de

9 Santos, Milton 2004 *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal.* Convenio Andrés Bello. Bogotá. 2004, Pág. 67.



transporte, y hoy en día de comunicación, permite al tirano dominar desde las grandes embarcaciones de la antigüedad hasta nuestros vehículos contemporáneos, sumergiéndonos en una cronopolítica; un reinado de las relaciones en función de los tiempos.¹⁰

Ante esta correspondencia de tensiones temporales y espaciales, las relaciones entre sujetos, naciones y regiones se ven afectadas en todas las dimensiones; desde la micro estructura de las relaciones personales, hasta las formas macro de las proxemias internacionales y políticas entre las naciones.

Por otra parte, se ubican análisis como los de Víctor Turner, quien a través de los dramas sociales, permite hacer ver la relación de tiempos y espacios en función de ritmos; cuando insiste en que todo movimiento ritualizado se suscribe a un código cultural.¹¹ Tramas y códigos que se insertaron en las formas jurídicas, políticas y sociales a través de las demandas normativas que inmanentes a las necesidades de los grupos humanos se fueron transformando en un conglomerado de patrimonios y hábitos transmitidos, conformando el hoy y el presente. Una actualidad constituida de rutinas de diferentes escalas donde la movilidad, la comunicación y la transferencia y negociación cultural – territorial constituyen realidades definitorias del espacio.

En consecuencia con estos factores, las sociedades en todos sus niveles van buscando nuevos nortes. En los países más afectados por los fenómenos violentos,¹² son

otras causalidades las que llevan a los flujos de campesinos a las ciudades: migraciones no forzadas en algunos casos pero en la gran mayoría responden al desplazamiento forzado directo e indirecto.

La Gobernanza, se enmarca en la necesidad de regular estas tensiones y su producción material en los territorios. Bajo este supuesto, y como consecuencia de esta serie de visiones, se dan; no sólo las interpretaciones sobre el fenómeno global, sino la nueva agrupación de los Estados- Nación frente al panorama internacional. Las implicaciones de la existencia de “grandes naciones” y bloques de naciones, además de una nueva densificación de los tejidos socio-espaciales, se plasman en las observaciones sobre los problemas sociales contemporáneos más mencionados en las agendas internacionales como son: la pobreza, la seguridad, la salud y el medio ambiente, etc., en los cuales, se puede vislumbrar la necesidad de los Estados por manejar a los ciudadanos desde su constitución como consumidores, hasta en su más íntimo espacio vital, como es el gobierno del cuerpo.

En relación al ejercicio del poder, es importante aclarar que la referencia a Michel Foucault es necesaria, por cuanto la condición que genera la reconstitución del espacio social y la consolidación de nuevos grupos territoriales frente al panorama mundial, requiere ver cómo se relacionan los Estados – Nación con sus ciudadanos y en este caso de qué manera se ponen en juego sus subjetividades.

Así como lo plantea Foucault, el chileno Hugo Zemelman mira de cerca al sujeto, en su relación como constructor de conocimiento social. Invita a pensar el posicionamiento del ciudadano como ser conciente de su pasado pero transformador de su presente. En el juego de la biopolítica se pone de ante-

10 Virilio, Paúl. El Ciber mundo la política de lo peor. Cátedra. Madrid. 1999. Pág., 21

11 Turner, Víctor. Preface: “Social dramas and ritual metaphors” En: Symbolic Action in Human Society. Ithaca: Cornell University, 1974, Pág. 13

12 Oriente medio y sus fundamentalismos, la necesidad independentista en países de la Federación Rusa, tensiones armamentistas en Asia, conflictos de guerrillas y grupos narcotraficantes en sur América como el caso de los carteles, en México y la subversión, el narcotráfico y el Paramilitarismo en Colombia.



mano la constitución de estas subjetividades frente al control de la vida que se puede ejercer desde el poder, y el conflicto viene a revelarse como la manifestación de la diferencia y la fragmentación de las representaciones sociales.

Posicionar al sujeto ante lo mundial implica el protagonismo del biopoder y las formas de política internacional que van desde el ejercicio de la soberanía hasta la pluralidad de los derechos humanos. Éstos son parte de un conjunto de arbitramentos o reglas de juego sobre las personas que circulan y cohabitan en los territorios. Es desde este sentido que se orienta la revisión de las nuevas conformaciones políticas, tratados internacionales, uniones de comercio, pactos multilaterales de diferentes sectores que forman el panorama internacional de las alianzas y las determinaciones y su expresión territorial.

El sujeto se halla ante esta realidad mundial con su estatus de ciudadanía y sus posibilidades en el contexto de una conciencia social, aportada por la memoria como escenario de las representaciones colectivas y dentro de una dinámica social que se sumerge entre lo mediático del consumo y los relatos nacionales.

Entre los autores más significativos sobre esta última relación se encuentra la concepción de Manuel Castells frente a lo global:

Así fue como surgió la paradoja de una política cada vez más local en un mundo estructurado por procesos cada vez más globales. Había producción de sentido e identidad: mi barrio, mi comunidad, mi ciudad, mi escuela... pero era una identidad defensiva, una identidad de atrincheramiento de lo conocido ante el carácter impredecible de lo desconocido e incontrolable. Indefensa de imprevisto frente al torbellino global, la gente se encerró

en sí misma; lo que tuvieron o lo que fueran se convirtió en su identidad .¹³

Entre la búsqueda de lo propio y lo subjetivo se encaminó el pensamiento social en respuesta a la mundialización, la internacionalización de las economías y la propuesta globalizadora.¹⁴ El sujeto dentro del poder y el control desarrolló su política frente a los órdenes de lo dominante. Por ejemplo, el ciudadano europeo se acoge a su situación de existencia y movilidad bajo parámetros de la Unión Europea; en otros casos, tratados de libre comercio y federaciones de naciones forman parte de estos complejos agrupamientos en torno a la realidad de los Estados-nación y sus perspectivas .¹⁵

Retomando la implicación esbozada por Georges Benko y dramatizada por Paúl Virilio anteriormente, estos elementos espacio-técnicos-temporales, hacen parte de un cause social que conforma las relaciones que se dan entre sujetos, colectivos y territorios. En este caso el espíritu de la política se transforma en el maremágnum de significaciones que construye Estados

13 Castells, Manuel. La era de la información. Economía sociedad y cultura. Vol. II El poder de la Identidad. Siglo XXI Editores México. 2003Pág. 85

14 Al respecto el texto de Claudia Briones "Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales" es esclarecedor cuando pone sobre la mesa la retórica de la diversidad y el derecho con la cual se politiza la cultura a partir de donde la transnacionalización constituye ordenes internacionales en función (y circulación) de actores y productos. Briones, Claudia. "Formaciones de alteridad: contextos globales procesos nacionales y provinciales". En Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad. Buenos Aires: Editorial Antropofagia 2005 Pág., 28

15 Muy relacionado con lo expuesto por Briones, Marshall Sahlins propone a su vez una retórica de las identidades, donde las élites aculturadas aprovechan el contexto para la manipulación y la negociación con los otros generando ordenes de dominación que afectan los procesos de circulación de actores y productos mencionados anteriormente. Sahlins, Marshall. "Dos o tres cosas que sé acerca del concepto de cultura". Revista Colombiana de Antropología Volumen 37, enero-diciembre, ICAHN, Bogotá, 2001, Pág. 299



fortalecidos y Naciones independientes; o por el contrario, aparatos burocráticos y pueblos sometidos.

En las relaciones entre modelos de producción económica y la representación del espacio en su relación como Territorio-Estado, se pueden evidenciar perspectivas como las de John Agnew, quien sugiere que cada vez más, el territorio se junta con el concepto de red social para ayudar a comprender los complejos procesos a través de los cuales el espacio es gestionado y controlado por poderosas organizaciones.¹⁶ En este sentido, la comprensión del espacio y sus procesos de recomposición a través de los sistemas de acciones y objetos toman, como lo ha afirmado Santos, la expresión de formas-contenido.¹⁷

Un espacio social que se materializa en este concepto esbozado por Santos requiere explicar cómo, al ser forma, representa la exterioridad de quienes le constituyen; y a su vez, es contenido, cuando se vincula en un sistema de significaciones y representaciones de esta misma forma construida. Incluso, en el ejercicio de determinar lo territorial como localización; es decir, de pensar en lo local, el lugar como apropiación del espacio y sus manifestaciones, el efecto de la recomposición o reconstitución de los espacios, termina determinando las formas en que se interpretan sus relaciones -entendiendo que lo global se puede leer desde lo local y viceversa-.

16 Agnew, John. "Spatiality and territoriality in contemporary Social Science" En: Piazzini, C. Y Montoya, V. (eds) Geopolíticas: espacios de poder y poder de los espacios. INER, Universidad de Antioquia, La Carreta Eds. Medellín. 2008. Pág, 15

17 Para Santos el concepto de forma -contenido agrupa la incidencia de las acciones (que implican el papel del acto y el acontecimiento como constitutivos de realidad) y los objetos (cargados, constituidos y constituyentes de relaciones) como fuerzas y tensiones que hacen del espacio una totalidad que se expresa en sus fragmentaciones y así mismo una serie de fragmentaciones que dan cuenta de su totalidad. Ver: Santos, Milton. La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Ariel. Barcelona. 2000

Un análisis a este respecto se puede encontrar en Doreen Massey (1994), quien propone la necesidad de reivindicar el "sentido del lugar". Propone pensar el "sentido global del lugar", tomando los elementos que se han transformado en dichos procesos de internacionalización y transnacionalización, donde pueden encontrarse factores que den cuenta de las identidades múltiples; y a través de esas porosidades, en las relaciones donde se evidencien las transferencias y pervivencias en los contextos contemporáneos que se piensan globales.

De allí, que es importante mirar la interacción espacial como la forma en que se resuelven las relaciones y se constituyen los espacios. A nivel internaciona, se encuentran las posiciones de constituciones territoriales a partir de estas interacciones. Prueba de ello es la Unión Europea (UE) y sus barreras sobre la migración, y las políticas de trabajo para los europeos en los marcos de cooperación y movilidad internacional. La UE está caracterizada por un proteccionismo a la mano de obra interna frente a las ofertas de bajo costo y movilidad de otras regiones (inmigrantes) que no se integran en el sistema. Esto, sumado al creciente problema de la informalidad de quienes se hallan en la ilegalidad del documento o el permiso laboral, pero son la realidad de muchos sectores sociales que usan su fuerza de trabajo escondida de la ley y por lo tanto también de sus derechos.¹⁸

18 Zygmunt Bauman desarrolla un interesante planteamiento alrededor de las guerras por el espacio, donde pone sobre la mesa esas relaciones transnacionales y lo que implican sobre los escenarios locales en relación con las identidades colectivas y las representaciones sumergidas en el llamado sistema mundo. Ver: Bauman Zygmunt. La globalización consecuencias humanas. Fondo de Cultura Económica. México. 2005.



Conclusión

Las diferentes lecturas, antes que pronunciarse sobre una definición absoluta del espacio social, plantean enfoques y formas de entenderlo. Este texto pretendió hacer una articulación de dichas visiones sobre diferentes elementos que permiten definir el espacio social. En el presente texto se analizaron las relaciones con el territorio, los sujetos y su geopolítica para entender cómo se operativiza un concepto como el de espacio desde diferentes interpretaciones.

Desde Milton Santos se partió con una serie de elementos que se pusieron en relación con sistemas conceptuales de autores de diferentes disciplinas tratando de articular sus

propuestas alrededor de relaciones y lugares de análisis como la globalización, las políticas de regulación y la espacialización de los fenómenos sociales.

Del mismo modo se examinó en el caso de la expansión y recomposición de espacios alrededor del mercado, una vía preliminar de análisis sobre los procesos globalizantes de gran escala que afectan relaciones micro como los comercios y las plazas de mercado, problemática que se puede ver tanto en las calles latinoamericanas como en los grandes escenarios de intercambio asiáticos, europeos y africanos que aun se presentan como fracturas, fisuras o puntos de fuga de los procesos que ordenan las lógicas globales de mercado.



Referencias Bibliográficas

- Agnew, John. "Spatiality and territoriality in contemporary Social Science" En: Piazzini, C. Y Montoya, V. (eds) Geopolíticas: espacios de poder y poder de los espacios. INER, Universidad de Antioquia, La Carreta Eds. Medellín. 2008
- Bauman Zygmunt. La globalización consecuencias humanas. Fondo de Cultura Económica. México. 2005
- Benko, Georges. "La Reconstrucción de los espacios" En: Revista Geographalia N° 38 Madrid. 2000
- Briones, Claudia. "Formaciones de alteridad: contextos globales procesos nacionales y provinciales". En Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad. Editorial Antropofagia, Buenos Aires. 2005
- Castells Manuel. La era de la información. Economía sociedad y cultura. Vol. II El poder de la Identidad. Siglo XXI Editores. México. 2003
- Foucault, Michel. Nacimiento de la Biopolítica. F.C.E. México. 2007
- Foucault, Michel. Obras escogidas V. 3 Magnum. Barcelona 1999
- Massey, Doreen. Space, Place and Gender. Minneapolis: University of Minnesota Press. 1994
- Mignolo, Walter. Historias locales diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Ed. Akal. Madrid. 2003
- Richard Nelly "Cultural Peripheries: Latin America and Postmodernist De-centering". boundary 2, 20, 3: 156-161. The Postmodernism Debate in Latin America. 1993 JStor.
- Sahlins, Marshall. Dos o tres cosas que sé acerca del concepto de cultura. Revista Colombiana de Antropología Volumen 37, enero-diciembre. ICAHN, Bogotá. 2001
- Santos, Milton. La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Ariel. Barcelona. 2000
- Santos, Milton Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal. Convenio Andrés Bello. Bogotá 2004
- Turner, Victor. Preface: "Social dramas and ritual metaphors" En: Symbolic Action in Human Society. Ithaca: Cornell University, 1974. pp. 13-19.
- Virilio, Paúl. El Cibermundo la política de lo peor. Cátedra Madrid. 1999.
- Zemelman, Hugo. "Conocimiento social y conflicto en América Latina. Notas para una discusión" en: Revista del observatorio social de América Latina N° 1 Buenos Aires. Junio. 2000.

